

EDITORIAL

El incendio forestal que afectó al Parque Nacional Nonguén dejó una señal de alerta sobre la fragilidad de uno de los espacios naturales más relevantes del Gran Concepción. A raíz de aquello es clave avanzar en una recuperación planificada y sostenida en el tiempo; y el anuncio del inicio de un plan de reforestación tras la emergencia apunta justamente en esa dirección.

El siniestro denominado "Rancho Chico" dañó cerca de 200 hectáreas del parque, cuya superficie total alcanza las 3 mil hectáreas. Entre las zonas afectadas se cuentan bosque nativo, bosque mixto, matorrales y áreas con monocultivo. La dimensión del impacto obliga a comprender que no se trata sólo de reponer árboles, sino de restaurar un ecosistema completo.

La estrategia considera una combinación entre regeneración natural asistida e intervención humana, incorporando especies propias del bosque caducifolio de Concepción. Ese criterio técnico es relevante, porque permite proyectar una recuperación acorde a las características ambientales del territorio y no una respuesta improvisada frente a la contingencia.

Según se informó, la primera etapa se concentrará en sectores identificados como "El Queule" y "4 Aguas", donde se trabajará inicialmente sobre tres hectáreas. Puede parecer una superficie acotada frente al total dañado, pero constituye una señal concreta de inicio y una meto-

Reforestar Nonguén, recuperar futuro



La restauración de Nonguén no sólo tiene valor ambiental, sino que también representa una tarea vinculada a la conservación del patrimonio natural y la relación de la comunidad con uno de sus principales espacios verdes.

dología gradual que reconoce la complejidad del proceso. También resulta importante que desde la administración del parque se haya planteado con claridad que la recuperación demandará años. Esa mirada realista ayuda a dimensionar el desafío y evita expectativas inmediatas sobre un proceso que, por naturaleza, requiere tiempo, seguimiento y continuidad.

"Es un proceso complejo que no se puede reconstruir en un año, son cerca de 200 hectáreas, por lo tanto, esperamos que en el transcurso de los próximos años podamos ir avanzando de manera potente para poder reforestar toda la superficie que fue afectada", explicó el director regional del Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas, Rodrigo Jara-

La restauración de Nonguén no sólo tiene valor ambiental, sino que también representa una tarea vinculada a la conservación del patrimonio natural y la relación de la comunidad con uno de sus principales espacios verdes. Cada avance en ese camino tendrá impacto más allá de los límites del parque.

Lo ocurrido recuerda, además, que la prevención sigue siendo fundamental. Reforestar después de un incendio es indispensable, pero evitar nuevas emergencias siempre será la mejor política posible.